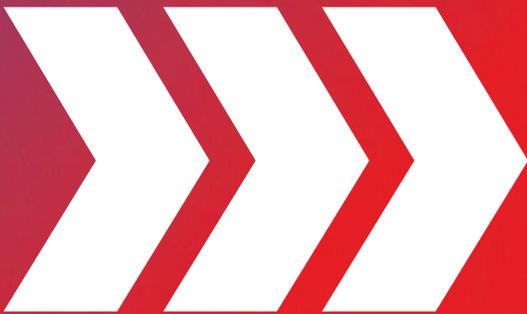




CONGRESO PSE
2022
RESOLUCIÓN
Berlín, 14-15 de octubre de 2022

**CON
VALENTÍA** 
POR EUROPA

GUIANDO A EUROPA POR EL CAMBIO

Adoptada por el Congreso del PSE el 14 de octubre de 2022



CON
VALENTÍA 
POR EUROPA



Europa se encuentra inmersa en una terrible guerra que pensamos que nunca volveríamos a presenciar en nuestro continente. Hemos expresado nuestra solidaridad con el pueblo de Ucrania, al igual que millones de ciudadanos y ciudadanas europeos, y seguiremos oponiéndonos a la agresión rusa por todos los medios posibles. **La solidaridad con el pueblo de Ucrania es una expresión del amor por la libertad, la democracia y los derechos fundamentales.** El Partido Socialista Europeo condena sin reservas esta agresión ilegal, injustificada y gratuita. Está más claro que nunca que un mundo de libertad e igualdad solo puede defenderse y promoverse con una Unión Europea fuerte, justa y unida que funcione para todos y todas. También queda claro que la guerra está afectando a la vida cotidiana debido a la subida de los precios de los alimentos y la energía, la alteración de las cadenas de suministro y muchos otros aspectos. Debemos asegurarnos de frenar las desigualdades, y de que las personas más pobres no sean las que paguen el precio más alto. **Europa debe aprovechar esta coyuntura para convertirse en una Unión que ofrezca prosperidad a su gente y esté preparada para los retos de nuestro tiempo, en particular mediante una mayor integración y cooperación.** Los tiempos de retos y cambios son tiempos para la unidad y para actuar con decisión.



Cuando nos golpeó la Covid-19, redoblamos los esfuerzos para proteger a las personas más vulnerables, invertir en servicios de interés general y unos servicios públicos fuertes e impulsar una recuperación sólida e inclusiva. Ante la crisis climática, propusimos el Pacto Verde con vistas a garantizar que la transición ecológica se produzca sin demora, de un modo que beneficie a todo el mundo. Cuando los derechos de las mujeres se ven perjudicados, defendemos la plena igualdad de género. Cuando el Estado de Derecho se ve socavado por gobiernos y políticos radicales de derecha y populistas, nos alzamos en defensa de la democracia y los derechos humanos. Cuando a la juventud se le arrebató su futuro, luchamos por una Garantía Juvenil y un empleo juvenil de calidad. Hoy, cuando la Rusia de Putin ataca a Ucrania, luchamos por el respeto del derecho internacional y del orden internacional basado en normas, y por el derecho de Ucrania a la independencia, la soberanía y la integridad territorial. Abogamos por un papel más prominente de la UE en los esfuerzos internacionales para detener la guerra de agresión e invasión de Ucrania por parte de Rusia, así como por la protección de quienes huyen de la guerra, entre otras cosas, mediante una respuesta sensible al género, y de las que se quedan en el país para luchar, denunciar o informar sobre la guerra, a través del arte, otras expresiones culturales o el periodismo. **En todos los grandes desafíos de los últimos años, los socialistas y demócratas han sido impulsores de una dinámica progresista de cambio y deben seguir desempeñando este papel.** Nuestros oponentes conservadores y liberales ya han arremetido contra nuestros logros del pasado reciente, alegando que el compromiso con unas políticas climáticas ambiciosas combinado con la preocupación por el bienestar de la sociedad sobrecargaría a nuestra Unión en estos tiempos de guerra. Debemos mantenernos firmes frente a estos análisis políticos tan cortos de miras. Solo una Europa plenamente sostenible y socialmente justa podrá lograr la autonomía estratégica necesaria en el actual contexto geopolítico. En medio de la actual crisis de los precios de la energía, y para evitar su grave impacto social, pedimos un **Pacto Europeo por la Energía Asequible y la Cohesión Social** destinado a proteger a la ciudadanía europea y su poder adquisitivo, en torno a los siguientes ejes:

- **Garantizar la seguridad energética** gracias a proveedores fiables y asequibles, entre otras cosas mediante el recurso a la adquisición conjunta.
- **Adaptar las políticas energéticas y las normas sobre ayudas**

estatales para que los países puedan apoyar directamente a su ciudadanía y sus industrias mientras afrontan la crisis, al tiempo que se permite la flexibilidad fiscal adecuada para fomentar las inversiones verdes y digitales, y se garantiza también la sostenibilidad de las finanzas públicas.

- **Revisar y regular el mercado de la energía**, de manera que se contengan la volatilidad y la especulación y los precios del gas dejen de fijar el precio de la electricidad, de tal modo que las facturas de energía puedan reducirse de forma efectiva mientras aumentamos la cuota de fuentes de energía ecológicas a lo largo de los próximos años.
- Poner en práctica lo antes posible este mismo año un **marco europeo para recuperar los beneficios extraordinarios del mercado de la energía** y facilitar una limitación de los precios de cara a garantizar la justicia social y promover la sostenibilidad fiscal.
- Basarse en el éxito demostrado del instrumento SURE y adaptarlo **para seguir apoyando a millones de trabajadores y trabajadoras y hogares europeos** al tiempo que se preserva el modelo social europeo.
- **Reforzar nuestra independencia estratégica con inversiones cuantiosas en alternativas energéticas sostenibles**, interconexiones y otras infraestructuras, así como en innovación, especialmente GNL e hidrógeno, según se recoge en el Plan REPowerEU. Crear una red e infraestructura de almacenamiento europea integral, que lleve una energía barata y fiable a todos los rincones de la UE.
- Establecer una estrategia coordinada para fomentar el ahorro de energía y crear un grupo de coordinación de la UE para la seguridad energética, que promuevan la solidaridad entre los Estados miembros.
- Luchar contra la pobreza energética y garantizar un acceso ininterrumpido a la energía para los hogares más vulnerables.

Uno de los retos más preocupantes que afronta la UE es el constante deterioro del Estado de Derecho y la democracia en algunos Estados miembros, y el auge de la extrema derecha. **Nacionalistas, extremistas y populistas están avivando el fuego de la división. Juegan con el miedo y la ansiedad de la gente sobre su**

futuro para poder existir. Su entrada en los gobiernos ha sido posible gracias al apoyo activo de partidos políticos de los grupos PPE y RENEW. Se trata de un error político histórico que puede socavar la democracia, y que no hace sino reforzar nuestra determinación de luchar por una Europa en la que se respete a todo el mundo y una Europa que mantenga viva su memoria histórica. El nacionalismo y el populismo no ofrecen soluciones reales a los complejos problemas que afrontan nuestras sociedades. **Como socialistas, luchamos contra el nacionalismo y el populismo en el ámbito de los principios, pero también en el ámbito de las políticas.** Seremos siempre defensores acérrimos de la UE de la democracia y el Estado de Derecho. Estamos presenciando una creciente influencia de organizaciones fundamentalistas de derecha transnacionales y sólidamente financiadas, lo que responde claramente a un esfuerzo por dividir a las sociedades y dañar la calidad de la vida democrática, así como por atacar los derechos de las personas LGBTI y las mujeres tanto a escala mundial como dentro de la UE. No toleraremos un retroceso en los derechos de la mujer, ya que la igualdad de género y los derechos de la mujer constituyen partes indispensables e indivisibles de los derechos humanos. Como tales, representan el fundamento mismo y la finalidad del Estado de Derecho a escala nacional, europea e internacional, además de constituir los indicadores más adecuados de la salud y la resiliencia de nuestras democracias.

Nuestras acciones son claras, como ha demostrado la confianza que la ciudadanía sigue depositando en nosotros en pueblos, ciudades, regiones, países y a escala europea. **Hemos demostrado que nuestra respuesta basada en más solidaridad y sostenibilidad es la verdadera alternativa a la respuesta fallida de la austeridad que se dio a la crisis financiera de 2008.** Con siete primeros ministros y participación en 14 gobiernos de la UE, es nuestra familia política la que ahora tiene el impulso para aplicar políticas

que mejoren las vidas de millones de europeos y europeas. Estamos luchando por la plena igualdad, más sostenibilidad y la mejora de la protección y los derechos sociales. Son los partidos, organizaciones y líderes del PSE los que han estado detrás del Pacto Verde, el pilar europeo de derechos sociales, Next Generation EU, SURE, el Nuevo Pacto sobre Migración, el Plan de Acción sobre Integración e Inclusión, la Estrategia para la Igualdad de Género, la Estrategia para la igualdad de las personas LGBTI, la Garantía Infantil Europea, la Estrategia sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y el Fondo de Transición Justa. Somos la familia política que vela por que el cambio vaya acompañado de una mayor equidad. Somos la familia política que se anticipa al cambio y aporta soluciones. Somos la familia política que ofrece solidaridad y estabilidad y que no deja a nadie atrás. **Con nuestra acción nos aseguramos de que Europa actuara con rapidez en pro del bienestar de su ciudadanía. No obstante, debemos revisar proactivamente su marco institucional para garantizar que la UE no solo actúe en respuesta a las crisis, sino que también esté estructuralmente preparada para prevenirlas o reaccionar ante ellas con decisión y rapidez.** Queremos dar a la ciudadanía la confianza de que un futuro mejor es posible. De que la próxima generación gozará de los mismos derechos y de unas mejores condiciones de vida. Seguiremos trabajando para mejorar la vida de cada ciudadano, seguir ganando elecciones y salir de las elecciones europeas de 2024 como el mayor partido.

PES

SOCIALISTS &
DEMOCRATS

**CON
VALENTÍA** 
POR EUROPA



El PSE está construyendo una Unión Europea para las personas. Una Europa dotada de la arquitectura y las herramientas institucionales adecuadas para materializar nuestra ambición común: una **Unión Social** de empleo de calidad e inclusión, una **Unión de la Igualdad** que haga frente a la discriminación y las barreras estructurales, una **Unión Económica** de prosperidad compartida, justicia y cohesión, una **Unión Sostenible** que no deje a nadie atrás, una **Unión de la Energía** por una energía asequible y respetuosa con el clima, una **Unión Industrial** de innovación y cohesión, una **Unión de la Salud** para todos y todas, una **Unión Democrática** de derechos, igualdad y ciudadanía inclusiva, que promueva los derechos humanos y las libertades fundamentales en todo el mundo, y una **Unión de la Defensa** por la paz y la estabilidad. Es nuestra determinación tomar todas las decisiones necesarias y aprovechar este impulso europeo.

I. RESPECTO EN EL MUNDO

CAMBIO PARA UN SISTEMA MULTILATERAL BASADO EN NORMAS

La guerra de agresión de Rusia contra Ucrania no es solo un ataque contra la soberanía de Ucrania, sino también contra el orden de paz europeo y los valores europeos. Como europeos y socialdemócratas, debemos liderar la respuesta a esta amenaza a los cimientos mismos de nuestra Unión Europea. Nuestra respuesta será sólida y estará firmemente sustentada en valores. Manifestamos nuestro apoyo al pueblo ucraniano. Nuestro compromiso de apoyar el derecho de Ucrania a la plena soberanía dentro de las fronteras reconocidas por el derecho internacional se da por descontado. Seguiremos ayudándoles en todo lo que podamos, apoyando sus capacidades de defensa y respaldando a los ucranianos que se han quedado en casa o se han visto obligados a huir como consecuencia de esta guerra y la consiguiente crisis humanitaria. **El PSE insta a la comunidad internacional a elaborar un plan de asistencia y recuperación para Ucrania que respalde la economía ucraniana, sus instituciones y servicios públicos, y la reconstrucción de su maltrecha infraestructura.** La Unión Europea debe liderar este esfuerzo de reconstrucción para ayudar a enmendar y reedificar lo que se ha destruido. Un principio básico del equilibrio mundial ha sido que las fronteras no se alteran con la guerra o la violencia. Con su negación reaccionaria de dicho principio, Putin pretende hacer que el mundo retroceda varias décadas. **Seguiremos apoyando duras sanciones hasta que las fuerzas rusas se retiren completamente de Ucrania y se restablezca una paz justa.** Destacamos la unidad de la que ha hecho gala la UE a la hora de afrontar la guerra y sus consecuencias. Más allá de Ucrania, también nos preocupa enormemente el giro autoritario sin cuartel en Rusia, y los ataques contra las fuerzas democráticas, los defensores de los derechos humanos y los

medios de comunicación tanto en el país como en el extranjero. Asimismo, denunciamos la dura represión contra la oposición democrática en Bielorrusia, y el apoyo prestado por la dictadura a la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania. **También nos mostramos dispuestos a apoyar a otras regiones del mundo frente a las repercusiones de esta guerra, en particular a la hora de garantizar la seguridad alimentaria mundial, especialmente para las personas más vulnerables del Sur Global.** Tenemos que seguir trabajando para intensificar los esfuerzos de comunicación pública y estratégica encaminados a combatir la propaganda anti-UE y la desinformación rusa. No solo la actual crisis alimentaria no ha sido provocada por la UE o las sanciones impuestas a Rusia —que no prohíben las importaciones de productos agrícolas o abonos rusos, ni el pago de dichos productos— sino que, más bien al contrario, la crisis alimentaria es el resultado de la guerra iniciada y librada por Rusia contra Ucrania. La UE está haciendo más que nadie en el mundo por ayudar a los países afectados por la invasión rusa a afrontar sus consecuencias. Solo en materia de seguridad alimentaria, la UE ha reservado 7.700 millones EUR hasta 2024 y los socialdemócratas apoyaremos la prórroga de esta ayuda en caso necesario. La crisis de Ucrania demuestra cuán necesario es un cambio sostenible de nuestro sistema alimentario. Una manera eficaz de abordar esta emergencia es invertir en sistemas alimentarios resistentes al clima en colaboración con agricultores y pescadores de pequeña escala. Prestamos especial atención a las zonas del mundo sensibles a las hambrunas. Como europeos y europeas, nos enorgullece estar entre los más fervientes defensores de la Corte Penal Internacional como órgano independiente que investiga y enjuicia de forma imparcial crímenes de guerra cometidos por individuos, impulsado por el Estado de Derecho y no por la ley de las armas, y de un Tribunal Internacional ad hoc que investigue y enjuicie los crímenes cometidos durante la agresión rusa contra Ucrania.

KILOWATT - HOUR METER

Europa ha adoptado medidas enérgicas para acabar con la dependencia del suministro energético de Rusia y encontrar fuentes alternativas. **La UE debe velar por nuestra autonomía estratégica, una menor dependencia de otros países, y al mismo tiempo garantizar una energía limpia y asequible para todos y todas.** Se trata de un cambio radical con grandes consecuencias, pero que es urgente y necesario. **El Pacto Verde es crucial en los esfuerzos por lograr la autonomía estratégica ecológica de Europa.** Asimismo, la Brújula Estratégica presentada y respaldada por nuestra familia política proporciona un marco para fortalecer el papel de la UE en el mundo, como socio y proveedor de seguridad de más confianza, reforzar la autonomía de la UE y por ende nuestra capacidad de defender y promover nuestros valores fundamentales de democracia y derechos humanos. **Estamos a favor de una política común de seguridad y defensa más sólida que complemente a la OTAN.** Esto incluye acciones concretas como el desarrollo y el aprovisionamiento colaborativos, **un gasto en defensa coordinado, la lucha contra las amenazas híbridas, los ciberataques y la desinformación, así como el impulso de la cooperación en cuestiones de inteligencia de la UE y del sector industrial de la defensa de la UE. La cooperación y la integración europeas para desarrollar conjuntamente un marco europeo para un sistema de defensa aérea revisten especial importancia. Queremos asistir a la creación de un verdadero «Cuartel general europeo» y al desarrollo de una Capacidad de Despliegue Rápido de aquí a 2025, además del establecimiento de un Consejo de Ministros de Defensa de la UE independiente,** al tiempo que se respetan las políticas de seguridad y defensa específicas de cada Estado miembro de la UE. Respaldamos la pertenencia a la OTAN de Finlandia y Suecia, y acogemos con satisfacción la decisión de Dinamarca de abolir su exclusión voluntaria de la política común de seguridad y defensa de la UE.

Junto con nuestros socios internacionales, **debemos crear un fuerte impulso para restablecer y reforzar el sistema multilateral.** Este es el mejor marco que la humanidad ha creado para promover la paz y la colaboración entre naciones. Es nuestro deseo fortalecer la cooperación entre la UE y la ONU, y utilizar y reforzar los recursos de Global Gateway para mejorar las relaciones con socios comprometidos con la democracia, la paz, los derechos humanos y las libertades fundamentales, y el Estado de Derecho. **Respaldamos la concesión del estatuto de país candidato a Ucrania y Moldavia, así como la voluntad de concedérselo a Georgia.** Su futuro está dentro de la Unión Europea y queremos que esto suceda cuanto antes, una vez hayan cumplido todos los criterios de adhesión, también los relativos al Estado de Derecho y la democracia. El PSE aplaude todos los esfuerzos y la dedicación del

Secretario General de las Naciones Unidas para encontrar una solución al conflicto.

En lo que respecta a los Balcanes, **acogemos con satisfacción la apertura de las negociaciones con Albania y Macedonia del Norte** e instamos a que todas las reformas y procesos necesarios finalicen a la mayor brevedad posible en vista de su futura adhesión a la UE. Al mismo tiempo, **debemos proseguir con las negociaciones de adhesión con Montenegro y Serbia, insistiendo en el respeto de los valores** fundamentales. Estamos dispuestos a conceder el estatuto de país candidato a Bosnia y Herzegovina, insistiendo en la aplicación de todos los compromisos políticos y las reformas necesarias. **En cuanto a Kosovo, insistimos en que la liberalización de visados se lleve a cabo sin demora.** Ya se han cumplido todas las condiciones previas, tal como han manifestado la Comisión Europea y el Parlamento Europeo durante varios años. Asimismo, estamos listos para apoyar una rápida intensificación de la integración de Suiza en la familia de la UE, sobre la base de un acuerdo marco institucional mutuamente beneficioso, y deseamos ampliar la cooperación a nuevos ámbitos.

La UE debe reforzar su soberanía en los ámbitos clave de la industria y la digitalización, la salud, la defensa, la alimentación, los servicios financieros y la energía. Es fundamental garantizar la soberanía europea disponiendo de los medios para elegir nuestro propio destino. Europa seguirá siendo un socio internacional de confianza y promoviendo nuestros valores en materia de desarrollo y comercio, ya que sabemos que ningún país puede prosperar por sí solo en el mundo moderno. La cooperación multilateral es la base de nuestra acción internacional. Debemos predicar con el ejemplo y adoptar normas obligatorias de diligencia debida en materia medioambiental y de derechos humanos, así como de responsabilidad corporativa —incluida una prohibición de los productos elaborados mediante el trabajo forzado—, que deberían aplicarse a toda la cadena de valor de las empresas, para operaciones dentro y fuera de la Unión, sobre la base de normas internacionales adoptadas por la ONU y la OCDE. **En todos los foros multilaterales, debemos seguir trabajando por el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas y el respeto del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático.** Seguiremos apoyando unas asociaciones constructivas y equitativas, la estabilidad, la seguridad, los derechos humanos, el Estado de Derecho y la democracia en todas las regiones del mundo, en particular en Asia, África, Oriente Medio, los países de la Asociación Oriental y América Latina y el Caribe. **La pandemia de Covid-19 no ha terminado, y la UE debe redoblar los esfuerzos en pro de la solidaridad internacional en materia de vacunas con el**



Sur Global, además de seguir apoyando el Mecanismo COVAX y el refuerzo de los sistemas sanitarios de los países en desarrollo. El tratado internacional sobre la prevención y preparación ante pandemias que se está negociando en la Organización Mundial de la Salud deberá impulsar una inversión sostenida en salud pública a escala mundial. Al mismo tiempo, **la UE debe contar con una industria farmacéutica y de vacunas sólida y resistente**. A tal fin, la Comisión Europea debe facilitar la adquisición conjunta voluntaria de tratamientos, materiales y equipos fuera de situaciones de crisis. Estos dos objetivos no deben verse obstaculizados por las normas de competencia. **Queremos establecer una estrategia sanitaria global eficaz de la UE a largo plazo**. Tras las negativas repercusiones de la pandemia de Covid-19, necesitamos más que nunca una respuesta sanitaria global completa e integrada a futuras crisis sanitarias, con vistas a construir unas sociedades resilientes e igualitarias.

Queremos unas relaciones transatlánticas sólidas y constructivas con los Estados Unidos, así como proseguir nuestro diálogo sobre asuntos comerciales con vistas a una agenda progresista común en materia de normas sociales y medioambientales. Seguiremos esforzándonos por colaborar con nuestros socios internacionales de cara a promover el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales, unas normas para un comercio mundial justo y

el respeto de los compromisos internacionales, también en materia de derechos sociales, igualdad de género y cambio climático. Condenamos cualquier acción u ocupación que viole la integridad y la soberanía de naciones en cualquier parte del mundo, incluido Chipre en nuestro continente. Seguiremos manteniendo y reforzando nuestras relaciones con nuestros socios de América Latina, con una ambiciosa agenda de comercio e inversión. En lo que respecta a nuestra vecindad, es nuestro deseo reforzar las relaciones de la UE con los países vecinos meridionales y del Este, Oriente Medio y el Norte de África, así como fomentar los vínculos económicos mediante el instrumento IVCDI - Europa Global, entre otras cosas para mejorar las condiciones de vida en estas regiones y contribuir así a atajar las causas profundas a largo plazo de la migración forzosa. También queremos reforzar la asociación UE-África para abordar retos comunes y buscar un camino común, acelerando el crecimiento sostenible y las transiciones ecológica y digital, y afrontando los retos comunes, en particular en materia de salud, migración, seguridad alimentaria y seguridad. En este sentido, creemos que es de suma importancia la pronta celebración del Acuerdo posterior a Cotonú.



CAMBIO PARA LA PROTECCIÓN DE LAS PERSONAS NECESITADAS

La guerra de Ucrania ha desplazado a millones de personas a la UE y otros países vecinos de Ucrania. **Estamos orgullosos de que los europeos y europeas asuman el compromiso constante de ofrecer asilo y protección a aquellos que lo necesitan.** No es la primera vez en los últimos años que la UE ha presenciado llegadas masivas de refugiados que huyen de la guerra y la persecución. **El derecho de asilo y protección debe ser universal, independientemente del origen o cualquier otra consideración.** Las naciones europeas y la UE tienen una obligación compartida especialmente importante para con los refugiados de nuestra propia región europea, que quedó demostrada por la respuesta de la UE ante la llegada de refugiados de Ucrania. Sin embargo, esto nunca debe conducir a la aplicación de dobles raseros a la hora de ofrecer asilo, protección y un trato humano a las personas que huyen de los conflictos y la persecución, independientemente de su origen. La unidad con la que los países y la ciudadanía de la UE han respondido a la crisis ucraniana, así como la rápida activación del mecanismo de protección temporal, nos ha dado la razón: con políticas basadas en la solidaridad, podemos hacer frente incluso a las mayores crisis. Debe prestarse especial atención a la protección de los niños y niñas y las mujeres, que constituyen la mayoría de los refugiados y desplazados de Ucrania. En un momento en que cientos de miles de familias desplazadas en situaciones vulnerables buscan una manera de salir adelante lejos de sus hogares, los riesgos de trata, explotación sexual, violencia de género y violencia sexual relacionada con los conflictos son muy elevados. También resulta fundamental garantizar el acceso al sistema educativo ordinario y a la

educación y formación profesionales para aquellos que todavía se encuentran en entornos de aprendizaje, a fin de ayudarles a superar el trauma vivido y recuperar una sensación de normalidad.

Esta crisis debe suponer un punto de inflexión en Europa, que conduzca a un relato progresista en materia de asilo y migración que se aplique a todos los refugiados, las personas de origen migrante y la sociedad de acogida, además de propiciar la adopción y aplicación de todas las políticas pertinentes propuestas por nuestra familia. Ha llegado el momento de alcanzar un acuerdo rápido sobre el Pacto sobre Migración y Asilo, luchar contra los traficantes a través de la Directiva de lucha contra la trata de seres humanos, reforzar las responsabilidades, la función y la transparencia de Frontex, y adoptar un enfoque de la UE coordinado y adecuadamente financiado en materia de búsqueda y salvamento para salvar vidas. También apoyamos el establecimiento de vías humanitarias legales y de vías eficaces para la migración laboral. Es esencial una cooperación en pie de igualdad con terceros países, especialmente en África y América Latina. Una política progresista de asilo y migración apunta más allá de la llegada de migrantes o de su país de origen. **Debemos, por tanto, ejecutar el Plan de Acción sobre Integración e Inclusión** de la UE prestando especial atención a los menores no acompañados, los miembros de grupos desfavorecidos y las mujeres. La integración y la inclusión se producen principalmente a nivel local, por lo que debemos apoyar a las autoridades regionales y locales a la hora de abordar el cambio y promover medidas de integración fortalecedoras e inclusivas.

II.

RESPECTO POR EL PLANETA

CAMBIO A UNAS SOCIEDADES SOSTENIBLES

Es urgente tomar medidas para frenar la crisis climática. Ya era urgente antes de la guerra y es más urgente si cabe ahora. La necesidad de una transición a unas sociedades más verdes y justas y de paliar el cambio climático es un hecho. Sin embargo, la manera en que lo hagamos y el impacto que esta transformación vaya a tener en nuestras vidas cotidianas es una opción política. Nuestra elección como PSE es que **el Pacto Verde Europeo nos empuje lo más rápidamente posible hacia nuevos sistemas económicos, industriales y agrícolas que no dejen a nadie atrás. También deseamos garantizar que la clase trabajadora y los grupos más vulnerables no acaben pagando el pato y sufriendo las consecuencias.** Al enmarcar la transición sostenible en el Pacto Verde, podemos conciliar la consecución de unas economías dinámicas, la protección medioambiental y la calidad de vida con una verdadera Europa Social. El Pacto Verde faculta a los consumidores para que sean actores y beneficiarios de la transición ecológica. Los hábitos y las elecciones de consumo desempeñan un importante papel en la lucha contra el cambio climático y los problemas medioambientales. Instrumentos como la iniciativa para capacitar a los consumidores para la transición ecológica o el derecho a la reparación pueden ayudarnos a avanzar hacia un consumo y una producción más sostenibles. La crisis climática y ecológica podría

desencadenar toda una nueva fuente de injusticia social. Si no se ataja esta creciente injusticia, surgirán más desigualdades, que agravarán nuestra crisis social, en un círculo vicioso interminable.

Los y las progresistas nos comprometemos a crear una alianza entre el progreso ecológico y social.

Gracias a instrumentos e iniciativas como la Oleada de renovación, el Fondo de Transición Justa y el Fondo Social para el Clima, así como a la correcta aplicación de los Fondos Estructurales y de Inversión Europeas y la incorporación de inversiones y reformas en el ámbito de la energía al Mecanismo de Recuperación y Resiliencia a través del programa REPowerEU y Next Generation EU, podemos respaldar a todas a aquellas personas que de otro modo se verían negativamente afectadas por la transición. La utilización de múltiples instrumentos debería funcionar de forma coherente y gestionarse de tal manera que no genere una mayor complejidad sobre el terreno para las autoridades de gestión. La UE deberá apoyar a las regiones, las ciudades y las zonas rurales y costeras en sus impulsos por reforzar y seguir **desarrollando un transporte público sostenible y asequible, estudiando la posibilidad de un transporte gratuito para grupos destinatarios** como la juventud, las personas de edad avanzada y las familias con bajos ingresos, renovar y construir nuevas viviendas asequibles y sostenibles, aislar los edificios más antiguos y ofrecer vivienda social, así como garantizar que todo el mundo en Europa tenga acceso a una energía asequible. Esto reviste especial importancia en el actual contexto geopolítico,



marcado por la subida de los precios de la energía provocada por la guerra de Ucrania. **Estamos luchando contra la pobreza energética y velando por que toda la ciudadanía tenga acceso a una energía asequible.** Por consiguiente, aplaudimos las medidas concretas que han adoptado nuestros gobiernos para apoyar a la ciudadanía en esta crisis energética. No obstante, mientras esta crisis energética continúa, es imprescindible que las soluciones a corto plazo no creen incentivos perversos que consoliden el uso continuado de combustibles fósiles y recompensen a operadores de infraestructuras de combustibles fósiles con subvenciones. Puesto que la actual crisis deja claro que la dinámica inflacionista ha de atribuirse al coste y a la volatilidad de la energía fósil más que a medidas de transición hacia un sistema equitativo y renovable de abastecimiento energético, recalcamos la necesidad de reformas estructurales para abordar las desigualdades imperantes y la pobreza energética. En un momento en que los precios internacionales de la energía alcanzan nuevos máximos, **debemos recuperar los beneficios extraordinarios de las empresas energéticas para garantizar un reparto de la carga justo en nuestras sociedades. Apoyaremos el poder adquisitivo de los europeos y europeos. Estamos tomando medidas en pro de una Unión de la Energía más sólida** y la autonomía energética de la UE, reduciendo nuestra dependencia de Rusia con el plan REPowerEU, acelerando la implantación de fuentes de energía renovables e invirtiendo en interconexiones, aumentando la eficiencia energética y fomentando cambios estructurales para reducir la demanda de energía de cara a garantizar nuestra preparación ante la actual crisis y futuras subidas de precios. Europa tiene que invertir en una red e infraestructura de almacenamiento integral, en un mercado interior de la energía integrado, que ofrezca energía barata y fiable a todos los rincones de la UE aprovechando los distintos potenciales y fuentes de energía de todos los Estados miembros.

El Pacto Verde situará rápidamente a la UE en la senda de la sostenibilidad ecológica, con el respaldo de una transición justa y equitativa. Garantiza dicha transición con políticas de nuestra familia política, como la Legislación Europea sobre el Clima y el paquete de medidas «Objetivo 55», políticas que promueven la economía circular, una agricultura más sostenible y una fiscalidad ecológica de las emisiones, impuestos sobre el queroseno y los plásticos, así como abordando la fuga de carbono mediante el Mecanismo de Ajuste en Frontera por Carbono. El Pacto Verde introducirá cambios sociales fundamentales y positivos. La estrategia de inversión de Europa debe ser una estrategia que agilice la transición, garantizando medidas para contrarrestar los costes y compensar los esfuerzos de manera que esta transición sea socialmente justa. Con el marco y la ejecución adecuados, la transición ecológica también será una transición hacia una mayor igualdad. Requerirá que apoyemos a las regiones y los territorios que acusan el impacto de las transiciones y promovamos soluciones a largo plazo para aquellos lugares que sufren el declive industrial, la desertificación rural y la segregación urbana. La cuestión de la justicia territorial es indisociable de una transición social y ecológica justa. También propiciará más y mejor empleo aprovechando el cambio, las condiciones para una mejor salud física y mental y el bienestar de la ciudadanía con una mejor biodiversidad, una protección de los bosques, el aire, el agua, los suelos, y los mares y océanos de Europa, así como una política agrícola común ecológica, social y justa. **Creemos que el acceso a un aire y un agua limpios constituye un derecho humano. Las prioridades sociales, económicas y medioambientales deben trabajar conjuntamente, en pie de igualdad.** Esto es lo que encarnan los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En este sentido, se necesita un cambio de perspectiva para que los crecientes desafíos queden mejor integrados en la sostenibilidad del sistema alimentario. La PAC debería garantizar una plena coherencia de las políticas, que abarque las políticas agrícolas, alimentarias, climáticas y de biodiversidad.

III.

RESPECTO POR LAS PERSONAS



CAMBIO HACIA UNAS SOCIEDADES DEL BIENESTAR

La eliminación de todas las desigualdades constituirá siempre el objetivo central de nuestro movimiento político. Es mucho lo que hemos conseguido a lo largo de nuestra historia y desde las últimas elecciones europeas. Ahora queremos redoblar nuestros esfuerzos para producir un cambio todavía más positivo, de forma todavía más rápida y a todavía más personas. **Es nuestra determinación aportar bienestar y una mayor equidad.** Trabajamos por conseguir un equilibrio entre vida privada y vida laboral gratificante y humano para todos y todas. Debemos emprender profundos cambios en la naturaleza del trabajo basados en un enfoque humano, gratificante e inclusivo. La desigualdad social y

de ingresos, la desigualdad de género, las desigualdades en el mercado laboral, las desigualdades en el acceso a una asistencia sanitaria, educación o vivienda de calidad, o la discriminación por el motivo que sea no tienen cabida en nuestras sociedades. Tras la pandemia de Covid-19 que tanto golpeó a nuestras economías, la guerra de Ucrania está teniendo consecuencias aún mayores que deben abordarse. **Ha llegado el momento de actuar.**

Nuestro compromiso con el pleno empleo y una garantía de empleo sigue ocupando un lugar prioritario en nuestro compromiso progresista y nuestra acción política. Como socialistas y demócratas, **el bienestar de las personas y la justicia social se sitúan en el centro de nuestra actuación política** en la UE y en nuestros países, como quedó patente en las Cumbres Sociales de Gotemburgo y Oporto. Por tanto, respaldamos el Foro Social



bianual de alto nivel de Oporto destinado a valorar los avances sociales en la UE. Es el momento de seguir desarrollando la Unión Social y de la Salud. Debemos continuar por la senda emprendida en mayo de 2021 en la Cumbre de Oporto para dotar a la UE de las herramientas necesarias para apoyar los sistemas sanitarios y de bienestar. Con el pilar europeo de derechos sociales y los objetivos sociales establecidos en el Plan de Acción recientemente aprobado, no solo estamos mejorando las vidas de las personas hoy, sino que también nos estamos preparando para los cambios del mañana. Es por este motivo que **los Tratados deben incluir un Protocolo de Progreso Social**: sin unos derechos sociales fundamentales no habrá una verdadera libertad. Mantenemos nuestro compromiso con el objetivo de «cero accidentes mortales en el trabajo» y exigimos un plan de acción de la UE para alcanzar dicho objetivo. **La contratación pública debe promover unos altos niveles de protección social y unas buenas prácticas de negociación colectiva** en los contratos públicos. En este sentido, la lucha contra todas las formas de pobreza y la reconstrucción de las redes de seguridad social para que protejan a la ciudadanía frente al sufrimiento y la privación son tareas que nos tomamos muy en serio. Dada la persistencia

de las elevadas tasas de pobreza en Europa y la actual crisis del coste de vida provocada por la alta inflación, **abogamos por introducir una Ley europea de lucha contra la pobreza** que obligue a la UE y a sus Estados miembros a trabajar en pro de la plena erradicación de la pobreza en Europa de aquí a 2050.

Luchamos cada día por un empleo sostenible y de calidad, unas condiciones laborales dignas, salarios más altos, la igualdad de remuneración por trabajo de igual valor, unos salarios mínimos justos y dignos —dentro del respeto de las especificidades nacionales—, y una movilidad laboral justa. **Luchamos por la transparencia salarial y la reevaluación del valor socioeconómico del trabajo** en sectores muy dominados por las mujeres. Defendemos a todos los trabajadores y trabajadoras, y luchamos para que los trabajadores de las plataformas tengan los mismos derechos que otros trabajadores y trabajadoras. El aumento del teletrabajo y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación han desdibujado aún más la línea que separa el tiempo de trabajo y de descanso. **Defendemos el derecho de los trabajadores a la desconexión. Estamos a favor de una reducción del tiempo de trabajo** que permita

a los trabajadores una mejor combinación de sus obligaciones profesionales y personales. El desempleo es una tragedia humana que debemos combatir, entre otras cosas, con propuestas innovadoras como los «territorios con cero desempleo de larga duración». Nuestro objetivo es conseguir una garantía de empleo y el pleno empleo, aprovechando el enorme potencial de las transiciones ecológica y digital. Las acciones concretas y los buenos resultados de nuestros gobiernos en estos ámbitos hablan por sí solos. **Nuestra familia estuvo detrás del instrumento SURE** que permitió a los gobiernos luchar contra el impacto económico y social de la crisis del coronavirus, mitigar el desempleo y proteger a la ciudadanía. Sobre la base de su éxito, esta iniciativa podría **desarrollarse como instrumento permanente para permitir a los países afrontar emergencias actuales y futuras**. Abogamos por la inclusividad y la adecuada financiación de las escuelas, la educación infantil y atención a la infancia, las infraestructuras de cuidados de larga duración, los hospitales y otros servicios públicos centrados en las personas, como la asistencia domiciliaria. Luchamos contra las desigualdades en materia de salud, para que cada europeo y europea tenga acceso a una excelente asistencia sanitaria. **Necesitamos una Estrategia de la UE en materia de salud mental** que ayude a determinar recursos y necesidades, luchar contra la estigmatización y mejorar las normas y las prácticas. Del mismo modo, luchamos contra las desigualdades en materia de cuidados, para que cada europeo y europea tenga acceso al apoyo diario que necesita y para proporcionar atención sin que ello se considere una carga, sino más bien un valor fundamental. Hemos hecho de las generaciones futuras una prioridad: **nuestra familia política puso en marcha la Garantía Juvenil Europea y la Garantía Infantil Europea**. Respaldamos a las generaciones más jóvenes en los muchos retos a los que se enfrentan. La juventud de toda Europa ha sufrido enorme y desproporcionadamente el impacto de las sucesivas crisis, perdiendo oportunidades de educación, empleo y desarrollo personal, lo que ha dado lugar a presiones financieras, un mayor riesgo de pobreza y exclusión social y un empeoramiento de la salud mental. En este Año Europeo de la Juventud, estamos dando prioridad a sus necesidades en nuestra agenda y uniendo fuerzas con las Juventudes Socialistas Europeas en nuestra campaña «Up To Youth», en colaboración con el Grupo del PSE en el Comité de las Regiones, jóvenes políticos y políticas locales y jóvenes activistas. **Seguiremos luchando por una educación gratuita y de calidad en todos los niveles** (incluido un amplio apoyo a los estudiantes que se enfrentan a dificultades financieras o sociales), el reconocimiento mutuo automático de las titulaciones, el reconocimiento de las experiencias de aprendizaje no formal e informal, el refuerzo de las

estructuras del trabajo juvenil, puestos de trabajo de calidad con salarios dignos y contratos estables, períodos de prácticas remunerados, y un acceso equitativo a la atención a la salud sexual y reproductiva, física y mental. **Trabajamos por la solidaridad intergeneracional**, asegurándonos de crear **comunidades adaptadas a todas las franjas de edad con servicios de asistencia asequibles para personas de todas las edades**, y unas pensiones justas y sensibles al género tanto para hombres como para mujeres, que reequilibren las desventajas sufridas por las mujeres, por ejemplo, con complementos de maternidad inspirados en el ejemplo de España. Trabajamos por unos entornos de vida y de trabajo seguros, por unas sociedades inclusivas en las que todo el mundo desempeñe un papel y pueda prosperar sin opresión, discriminación ni violencia. **Trabajamos por el derecho a la vivienda, con un Plan Europeo de Vivienda Asequible que reforme las normas sobre ayudas de estado** para que las autoridades locales y nacionales puedan invertir más en vivienda pública. En todas estas batallas, nos apoyamos en el diálogo social y destacamos el papel esencial de los sindicatos a la hora de respaldar a los trabajadores y trabajadoras, también en la transición a nuevas formas de trabajo. La mejor manera de preparar a nuestras sociedades para lo impredecible es mediante unos estados de bienestar fuertes, unos servicios públicos adecuadamente financiados y unos trabajadores y trabajadoras que gocen de un buen nivel de vida en un empleo de calidad.

Todo esto debe sustentarse en una sólida política económica que funcione para todos y todas. Las crisis recientes han demostrado que **teníamos razón cuando insistíamos en que la inversión pública es clave para una economía sólida, sostenible y más justa**. Las políticas de austeridad liberales y conservadoras les arrancaron la resiliencia a las infraestructuras sanitarias y asistenciales antes de que azotara la pandemia. Asimismo, la actual crisis energética confirma, como ya hizo la crisis de la Covid-19, que tenemos que actuar unidos. No podemos ni dejar nuestro futuro en manos de los mercados, ni abordarlo como Estados miembros de forma aislada, o de lo contrario nos arriesgamos a que se produzca una dramática fragmentación de nuestro mercado interior y nuestras sociedades. **Según nuestro punto de vista, las cuestiones económicas no pueden prevalecer sobre las cuestiones sociales y el bienestar de la ciudadanía —la responsabilidad económica y la justicia social deben ir de la mano—**. El crecimiento económico no es solo cuantitativo, también tiene que ser cualitativo para reflejar el bienestar. Si no invertimos en educación y atención a la infancia, asistencia a la vejez y cuidados de larga duración, ni en una asistencia sanitaria, asistencia a la salud mental y cuidados asequibles y de calidad para todo el mundo,

nuestras sociedades nunca serán más igualitarias. Dado que muchos retos traspasan las fronteras nacionales, se necesitan nuevas respuestas audaces europeas para invertir en la transición ecológica y poner a Europa al frente de la transición digital y garantizar beneficios públicos. La prosperidad que esto generará tiene que repartirse equitativamente entre todos los grupos de la sociedad. **El éxito de Next Generation EU, el mayor plan de inversiones que Europa ha tenido nunca, del que tanto nos enorgullecemos, es un buen ejemplo.** Seguimos defendiendo una capacidad de inversión permanente a largo plazo de la UE con **una verdadera solidaridad europea** habida cuenta del éxito de la financiación de Next Generation EU, y un presupuesto de la UE realmente ambicioso conforme a unos principios presupuestarios con perspectiva de género y listo para responder a los retos de hoy y de mañana con unos recursos propios reforzados. Queremos que se profundice la Unión de los Mercados de Capitales y se finalice la Unión Bancaria para proteger los depósitos de los ciudadanos y reformar las normas fiscales. **Queremos una reforma progresista del Pacto de Estabilidad y Crecimiento** para adaptarlo a las realidades y necesidades de hoy y dar a los Estados miembros más flexibilidad, responsabilidad y sentido de apropiación en cuanto a su gestión de la deuda. A fin de poder invertir en educación en la medida necesaria para convertirla en el pilar de una doble transición justa, reiteramos nuestro llamamiento a los Estados miembros para que inviertan más sistemáticamente en educación. **Europa necesita a la vez apoyar a las pyme e iniciativas de economía social** e invertir en políticas ecológicas, digitales e industriales a gran escala que puedan proporcionar una mejor calidad de vida a todo el mundo, unos salarios más altos y prosperidad compartida. Las crisis recientes han dejado claro que **no podemos depender por completo del comercio exterior para muchos productos estratégicos**, ya sean mascarillas, chips informáticos y semiconductores, baterías de coches, productos y equipos médicos, energía, ciberseguridad o industria espacial. **Europa necesita una estrategia «Hecho en Europa» de aquí a 2030.** En el contexto actual, debemos estar preparados para intervenir con un marco de rescate europeo que proteja nuestras industrias, empresas y pyme, que son en las que se asienta nuestra estructura económica. **Debemos reforzar nuestra independencia estratégica mediante una inversión masiva en alternativas energéticas sostenibles, en innovación, y en el fomento de una economía verde y circular.** La política de competencia debería ponerse al servicio de estos objetivos. Debemos invertir en investigación y desarrollo en la UE, así como profundizar los mercados de capitales y garantizar un sistema bancario resiliente, inclusivo y orientado al futuro con vistas a una mayor inversión privada a largo plazo en las transiciones ecológica y digital. Debemos proteger siempre a las pyme frente

al abuso de los monopolios y la posición de mercado dominante de unas pocas grandes empresas que crean una competencia desleal en el mercado interior, al tiempo que se toman medidas contra la especulación destructiva y la financiarización excesiva de la economía. Debemos poner fin a la competición a la baja, que ha sido la principal impulsora de que la producción de estos bienes estratégicos se transfiera fuera de la UE. Asimismo, Europa debe proteger a sus empresas frente a leyes y sanciones extraterritoriales.

Tras la crisis financiera, gracias a los esfuerzos de nuestra familia política, hemos conseguido subsanar las deficiencias en la regulación del sector financiero. En tiempos de crisis y desafíos transfronterizos, deberíamos proteger estos logros al tiempo que nos aseguramos de que nuestras políticas económicas y financieras estén ahí para atender a los objetivos de justicia social, transición ecológica, igualdad de género y progreso. Están encaminadas a generar resiliencia y bienestar, y a ponerse al servicio de la justicia social y la sostenibilidad. Luchamos por unas políticas tributarias equitativas, redistributivas y progresistas, por unas políticas fiscales expansionistas y una gestión sostenible de la deuda. **Luchamos por un sector financiero bien regulado, por una mayor armonización de las políticas fiscales para evitar la competencia fiscal perjudicial,** por la aplicación de un impuesto sobre sociedades común mínimo en consonancia con el acuerdo de la OCDE/G20, así como por una mayor transparencia financiera para combatir la evasión fiscal, la elusión fiscal, el blanqueo de capitales y los paraísos fiscales, **avanzando hacia la ampliación de la votación por mayoría cualificada en cuestiones fiscales concretas.** Luchamos por una economía en la que el poder de las grandes empresas se mantenga bajo control y en la que las empresas contribuyan a la consecución de los objetivos sociales y ecológicos, especialmente a través de formas reguladas y verificables de responsabilidad corporativa y amplias disposiciones sobre diligencia debida. Todo esto es necesario para sustentar el estado de bienestar y garantizar la igualdad y la prosperidad. No podemos permitir que las actuales presiones inflacionarias sean una carga para nuestras sociedades, ni que su coste se reparta de forma injusta. Nuestra respuesta siempre es sostenibilidad y solidaridad, nunca austeridad y retroceso. Un programa progresista de inversión, acción pública y justicia fiscal es la mejor manera de orientar nuestras economías hacia el futuro. Esto también implica que las normas vigentes, especialmente en relación con el Semestre Europeo y la organización de la economía europea deben adecuarse a las transiciones ecológica y digital. Tenemos que integrar los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el Semestre Europeo para transformar el anticuado Semestre Europeo en un motor de cambio

para construir una recuperación sostenible, social e inclusiva, adaptada al mundo de hoy y de mañana. También necesitamos una PAC fuerte y sostenible, así como adaptar las normas sobre ayudas estatales y competencia para poder crear una soberanía europea en sectores estratégicos. Necesitamos desarrollar nuestra resiliencia y estar preparados para hacer frente a nuevas crisis y proteger a las personas.

CAMBIO HACIA UNAS SOCIEDADES MÁS DEMOCRÁTICAS

El fortalecimiento de la democracia es una de las luchas más fundamentales que hoy debe librar la UE, y seguiremos apoyándola y reforzándola como siempre hemos hecho. **Cada ciudadano y ciudadana debe tener una verdadera voz en condiciones de igualdad en cuanto a nuestro futuro colectivo. Luchamos por unas sociedades abiertas, inclusivas, feministas, intersectoriales y diversas, que promuevan la cohesión social y estén libres de toda forma de discriminación**, ya sea por motivos de género, sexualidad, nacionalidad, origen étnico, edad, discapacidad o una combinación de los mismos. Unas sociedades en las que prevalezca la confianza en las instituciones democráticas y en las que se consigan la igualdad de oportunidades, la prosperidad y la

seguridad para todos sin socavar los derechos individuales. Respalamos a la sociedad civil y promovemos su mayor participación a la hora de configurar el futuro de nuestra sociedad. Los gobiernos nacionales populistas han amenazado el Estado de Derecho en la UE. **El Estado de Derecho constituye el núcleo de nuestra democracia europea y seguiremos protegiéndolo como hemos hecho en el pasado: apoyando el mecanismo de condicionalidad y supeditando la financiación europea al respeto de estos valores fundamentales.** Queremos construir una Unión más democrática, que sea capaz de utilizar todas las herramientas a nuestra disposición para actuar eficazmente contra los gobiernos que amenazan el Estado de Derecho, reforzando el papel del Parlamento Europeo y facultando a la Comisión Europea con nuevos instrumentos eficaces para proteger nuestros valores fundamentales.

La transición digital tiene un impacto real y complejo en casi todos los niveles de nuestra sociedad. También crea nuevas dinámicas y realidades en todo el planeta. La UE puede y debe asumir un papel de liderazgo, y promover una revolución digital acorde con nuestros valores y principios fundamentales y que no deje a ninguna persona ni ningún territorio atrás. No solo queremos promover grandes inversiones en infraestructuras digitales europeas y proyectos de investigación y desarrollo e innovación,



sino también una esfera digital en la que se garanticen la protección de la intimidad, la seguridad infantil, la libertad de prensa, el pluralismo y la independencia. Un mundo en el que enmarquemos el desarrollo de una inteligencia artificial centrada en la dimensión humana para que esté al servicio de las sociedades y la ciudadanía sin reproducir ni agravar los estereotipos y sesgos existentes. La Ley de Mercados Digitales finalmente domará el poder de las grandes plataformas tecnológicas, que prestan servicios esenciales para el funcionamiento de la sociedad, mediante el establecimiento de unas condiciones de mercado justas. Proporcionará a la ciudadanía una verdadera capacidad de elección de servicios digitales y protegerá mejor sus derechos, por ejemplo mediante la prohibición de las «interfaces engañosas» o la introducción de multas disuasorias. Ahora que estamos entrando en una nueva era digital, queremos una esfera digital segura en la que todo el mundo esté completamente protegido de la ciberdelincuencia, en particular las mujeres, los niños y niñas, las personas de edad avanzada, los periodistas y los denunciantes de irregularidades, a la vez que se garantiza que la seguridad en Internet se ajuste plenamente a la protección de nuestros derechos fundamentales. Tenemos que velar por que las plataformas de redes sociales estén adecuadamente reguladas y por que el derecho de acceso quede garantizado para todos y todas. Al mismo tiempo, debe haber alternativas no digitales para servicios básicos y esenciales a disposición de todo el mundo, especialmente de las personas de edad avanzada y las personas con discapacidad. **A fin de salvar la brecha digital, debemos invertir para garantizar que todo el mundo tenga los medios y el conocimiento necesarios para acceder a servicios digitales**, mientras se sigue protegiendo y valorando la importancia de la interacción social humana para lograr una sociedad fuerte e igualitaria. Deseamos fomentar la cohesión digital en un mundo en constante cambio, reconociendo que el acceso a infraestructuras digitales dignas es un derecho fundamental.

Queremos promover la democracia y la ciudadanía activa en todos los niveles, desde las elecciones locales y regionales, pasando por las nacionales, hasta las europeas. La UE emprendió un amplio proceso de consulta a su ciudadanía con la Conferencia sobre el Futuro de Europa. Este ejercicio marcó el comienzo de un proceso de transformación que sitúa a la ciudadanía en un lugar primordial. **Las nuevas realidades geopolíticas hacen necesaria la perspectiva de una UE ampliada, más unida y más fuerte. Esto requiere realizar cambios encaminados a un buen funcionamiento de la UE, como más normas de mayoría en determinadas políticas y un papel más prominente del Parlamento Europeo, avanzando hacia el derecho de iniciativa.** Por consiguiente, debemos entablar un debate y evaluar si los

tratados y el funcionamiento de nuestras instituciones están bien adaptados —y qué cambios se necesitan— para lograr una verdadera soberanía europea, promover la justicia social y nuestros valores europeos, hacer que Europa sea más sostenible e igualitaria, y fomentar el papel de la UE en el mundo, mediante la apertura de una convención que debería buscar los apoyos necesarios y posiblemente introducir cambios en los Tratados. **Ha llegado el momento de entablar un verdadero debate sobre la modernización de la arquitectura y los procesos de toma de decisiones de la UE**, reforzar la democracia, la justicia social y la capacidad de la UE y sus Estados miembros para prosperar en el mundo. Al mismo tiempo, deseamos proteger y promover **el Acuerdo de Schengen, uno de los mayores logros de la Unión Europea, y ver cómo Rumanía, Bulgaria y Croacia se adhieren sin demora.** La guerra ha dejado claro que Europa debe disponer de herramientas para actuar con rapidez, decisión y transparencia, con procesos de toma de decisiones más eficaces, incluido el avance hacia la votación por mayoría en determinados ámbitos de la política exterior y de seguridad común. Estamos orgullosos del cambio tan positivo que estamos propiciando en este mandato europeo, a través de nuestros comisarios y comisarias, nuestros representantes elegidos del Grupo S&D y nuestros gobiernos en el marco del Consejo. En todos los desafíos de los últimos años, los socialistas y demócratas estuvimos ahí para empujar las decisiones que ponen a la ciudadanía en primer lugar. Estamos preparados para continuar con esta labor y emprender **una campaña activa de cara a las próximas elecciones europeas, con un Spitzenkandidat, y proseguir con el debate sobre unas listas europeas transnacionales** que garanticen una representación justa de los 27 Estados miembros —con vistas a lograr una mejor representación de la ciudadanía de la UE—, convertirnos en el mayor grupo político del Parlamento Europeo y nombrar a un Presidente o Presidenta de la Comisión progresista y a más progresistas en los puestos de liderazgo de las instituciones de la UE.

No habrá una verdadera democracia si no hay una verdadera igualdad de género. La lucha feminista es parte esencial de nuestro movimiento político, y estamos orgullosos de que fuera nuestra familia política la que presentara la Estrategia para la Igualdad de Género de la UE y la Estrategia Europea de Cuidados, así como de haber defendido la Directiva sobre las mujeres en los consejos de administración y de estar **presionando para que se adopte una potente Directiva sobre la transparencia salarial.** Seguimos luchando por una democracia paritaria, con una representación y una participación igualitarias y significativas en todos los niveles de la toma de decisiones políticas y económicas, también mediante la creación de una configuración formal



CON
VALENTÍA
POR EUROPA

PES
SOCIALISTS &
DEMOCRATS

del Consejo dedicada a la igualdad de género, la diversidad y la lucha contra la discriminación. Especialmente en tiempos de crisis, las mujeres tienen que formar parte de todas las soluciones y sentarse en la mesa de negociación, por lo que también deseamos una política exterior feminista. Combatimos las estructuras patriarcales que perpetúan los estereotipos y sesgos de género y luchamos para **erradicar todas las formas de violencia de género, en particular mediante la Directiva de la UE sobre la lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica y la aplicación del Convenio de Estambul**. Seguimos exigiendo que se cumplan los objetivos fijados en la Estrategia para la Igualdad de Género 2020-2025 y que la violencia de género se añada a la lista de delitos de la UE. La Europa que construimos es una en la que todo el mundo puede disfrutar plenamente de su salud y sus derechos sexuales y reproductivos sin explotación sexual, con un **derecho a la educación sexual y en materia de relaciones, un acceso legal, seguro y asequible a métodos anticonceptivos, asistencia en casos de aborto e higiene menstrual para poner fin a la pobreza menstrual**. A raíz de la creciente reacción contra el derecho de las mujeres a decidir, nos unimos al firme llamamiento del Parlamento Europeo en favor de incluir el derecho al aborto en la Carta de los Derechos Fundamentales de la UE. Del mismo modo, la discriminación basada en la orientación o la identidad sexual no tiene cabida en una sociedad democrática. Seguiremos luchando por los plenos derechos de la comunidad LGBTI. Trabajamos en pro de una economía feminista, de un sistema de igualdad que funcione tanto para hombres como para mujeres y que anteponga las personas a los beneficios. Necesitamos un sólido Pacto Europeo de Cuidados, basado en la Estrategia Europea de Cuidados, arraigado en principios

progresistas y que reconozca los cuidados como un derecho y un pilar de nuestra sociedad. Esta economía de la prestación de cuidados debe abordar la profunda feminización de los cuidados no profesionales. Debería aspirar a establecer un equilibrio justo entre vida privada y vida laboral para todos y todas, así como a colmar la brecha salarial de género y la brecha de género en las pensiones. Asimismo, debe reconocer la importancia crucial de los cuidados en la vida de todas las personas y garantizar unas infraestructuras de cuidados sostenibles y de calidad, así como servicios públicos accesibles para todo el mundo. Sin los cuidados, no podría haber economía, ni sociedad, ni política, ni cultura. Una Europa feminista también implica trabajar para una recuperación con perspectiva de género, una presupuestación con perspectiva de género en todos los niveles de gobierno y la incorporación de la perspectiva de género en todas las políticas, incluidas las transiciones ecológica y digital. Finalmente, también conlleva abordar las diferentes maneras en que las crisis afectan a mujeres y hombres.

IV.

UN IMPULSO EUROPEO POR NUESTRO FUTURO COMÚN

A lo largo de nuestra historia, nunca hemos eludido generar los cambios necesarios para hacer de todos estos ideales una realidad. A diferencia de otros, no jugamos con los miedos de la gente. Tampoco dejamos el destino y el bienestar de la ciudadanía en manos de los mercados. **El PSE es el partido de las soluciones y las reformas progresistas, el motor de cambios positivos que acompañan a la ciudadanía.** La base sobre la que construimos nuestra actuación son los principios en los que se asienta nuestro movimiento político: solidaridad, políticas sociales, sostenibilidad, bienestar, feminismo, democracia y justicia. **Una función esencial de la política es formular cambios, planificar y actuar para que dichos cambios beneficien a todos y todas.** Esta es nuestra postura como socialistas y demócratas.

Hay ahora un verdadero impulso europeo para conseguir una Europa fuerte que funcione para toda su ciudadanía. La Conferencia sobre el Futuro de Europa ha desencadenado un debate sobre el futuro de nuestra Unión. Estamos listos para liderar esos debates y retos globales, para promover nuestra visión de **una UE que sea siempre más social, más democrática, más feminista, más sostenible y más cercana a su ciudadanía.** Demos garantizar que, en ese proceso, la UE disponga de todas las facultades y herramientas necesarias para responder a los retos de hoy y mañana.

Juntos, como miembros del PSE, hemos construido un verdadero partido europeo, basado en nuestros valores comunes, que es más que la suma de sus partes. En el PSE, **hemos creado un espacio europeo en el que la democracia social pueda prosperar, mediante la unión de nuestros partidos en el gobierno o la oposición, nuestros parlamentarios, comisarios, ministros y Jefes de Estado y de Gobierno, nuestros representantes locales y regionales, nuestros amigos y amigas en los sindicatos y en la sociedad civil y todos los activistas que trabajan en pro de la democracia social en toda Europa.** En los últimos años, si hay algo que esta pandemia y esta guerra nos han demostrado es que la unidad, la coordinación y la solidaridad dentro de nuestra familia nos han hecho más fuertes y capaces de propiciar muchos éxitos para mejorar la vida de la ciudadanía europea. Los ciudadanos y ciudadanas confían en nosotros sobre la base de nuestra agenda progresista y europea, que ofrece soluciones reales y esperanza, y no las falsas promesas de los populistas. Como principal fuerza progresista en Europa, nuestra familia política debe colaborar con las fuerzas progresistas, sociales y ecologistas, con nuestros socios, con nuestros activistas, con los sindicatos, la sociedad civil y la ciudadanía para impulsar el

cambio desde una perspectiva proeuropea. Hemos podido poner en marcha nuestras políticas gracias a los muchos éxitos electorales, a escala local, nacional y europea. **Estamos construyendo un mejor presente y un mejor futuro para todos y todas en Europa.** Seguiremos reforzando la democracia social en todos los rincones de nuestro continente con el mismo espíritu de colaboración y activismo.

Atravesamos tiempos difíciles, por lo que estamos tomando medidas para proteger y empoderar a toda la ciudadanía europea. Proseguiremos con el gran trabajo que estamos realizando por millones de europeos y europeas en lo que resta de este mandato europeo, acompañándoles para afrontar los distintos retos que se nos presentan. Juntos y unidos, **estamos preparándonos para nuestra participación en las próximas elecciones europeas de 2024, y para salir de ellas como la principal familia política de Europa, de manera que podamos garantizar más protección, más respeto y más igualdad para la ciudadanía, en una Europa social, sostenible y justa.**







PES

SOCIALISTS &
DEMOCRATS



Austria SPÖ



Belgium PS



Belgium Vooruit



Bulgaria BSP



Croatia SDP



Cyprus EDEK



Czech Republic
ČSSD



Denmark SD



Estonia SDE



Finland SDP



France PS



Germany SPD



Greece PASOK



Hungary MSZP



Ireland Labour



Italy PD



Italy PSI



Latvia Saskaņa



Lithuania LSDP



Luxembourg
LSAP



Malta Labour



Netherlands
PvdA



N. Ireland SDLP



Norway LP



Poland UNIA
PRACY



Poland SLD



Portugal PS



Romania PSD



Slovakia SMER



Slovenia SD



Spain PSOE



Sweden SAP



UK Labour

Party of European Socialists (PES)

10-12 Rue Guimard

1040 Brussels

Belgium

T +32 2 548 90 80

info@pes.eu

Esta publicación ha recibido apoyo financiero del Parlamento Europeo. La responsabilidad exclusiva recae en el autor y el Parlamento Europeo no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información que contiene.

Berlín, 14-15 de octubre de 2022

AISBL-BBCE-N 0897.208-032